

Padre nuestro que estás en los cielos: Santificado sea tu nombre, venga tu reino, sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra. Danos el pan nuestro de cada día. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria por todos los siglos. Amén.

– Mateo, Cap. 6:9

~*~

Entona, oh mi siervo, los versos de Dios que tú has recibido, como son entonados por aquellos que se han acercado a Él, para que la dulzura de tu melodía encienda tu propia alma y atraiga los corazones de todos los hombres. Quienquiera recite retirado en su cámara los versos revelados por Dios, los ángeles esparcidos del Todopoderoso difundirán por doquier la fragancia de las palabras pronunciadas por su boca, y harán que palpite el corazón de todo hombre recto. Aunque al principio permanezca inconsciente de su efecto, sin embargo, la virtud de gracia concedida a él debe necesariamente ejercer tarde o temprano influencia sobre su alma. Así han sido decretados los misterios de la Revelación de Dios en virtud de la Voluntad de Aquel quien es la Fuente de poder y sabiduría.

– Bahá'u'lláh

~*~

Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en el secreto te recompensará en público. Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

– Mateo, Cap. 6:7

~*~

Si un amigo siente amor por otro, su deseo es dárselo a conocer. Aunque sabe que su amigo comprende que él lo ama, todavía desea decírselo...Dios conoce los deseos de todos los corazones, pero el impulso a orar es natural en el hombre, y emana de su amor a Dios.

– 'Abdu'l-Bahá

~*~

...Has de mi oración un fuego que consuma los velos que me han apartado de Tu belleza y una luz que me conduzca hacia el Océano de Tu Presencia.

– Bahá'u'lláh

~*~

Haz de mi oración, Oh mi Señor, una fuente de aguas vivientes, con las cuales pueda vivir tanto como dure Tu soberanía, y hacer mención de Tí en cada mundo de Tus mundos.

– Bahá'u'lláh

~*~

Nada hay más dulce en el mundo de la existencia que la oración. El hombre debe vivir en un estado de oración. La condición más bendita es la condición de oración y de súplica. La oración significa conversar con Dios. Esta crea espiritualidad, crea atención y sentimientos espirituales, produce nuevas atracciones del Reino y engendra las susceptibilidades de una inteligencia superior.

– 'Abdu'l-Bahá

~*~

En la más elevada oración el hombre ora sólo por amor a Dios, no porque Le tema a Él o al infierno, o porque espere obtener Su generosidad o lograr el cielo... Cuando el hombre se enamora de un ser humano, le resulta imposible dejar de mencionar el nombre del ser amado. Cuánto más difícil es dejar de mencionar el Nombre de Dios cuando uno ha llegado a amarle. El hombre espiritual no encuentra gozo en nada que no sea el recuerdo de Dios.

– 'Abdu'l-Bahá

~*~

¡Oh mi Dios, Dios de munificencia y misericordia! Tú eres aquel Rey cuya palabra imperativa ha hecho surgir toda la creación; Tú eres aquel Ser Todo Generoso a quien las acciones de sus siervos nunca han impedido demostrar su gracia ni han frustrado las revelaciones de su munificencia. Te suplico que permitas a este siervo alcanzar lo que es la causa de su salvación en cada mundo de tus mundos. Tú eres verdaderamente el Todopoderoso, el Omnipotente, el Sapientísimo.

– Bahá'u'lláh

~*~